

son móviles y deben obrar á voluntad del soldado, sea como ayudas ó sea como medio para suavizar las reacciones ó para combatir las defensas del caballo.

Por el contrario, los muslos deben quedar inmóviles y adheridos, siempre que las reacciones no obliguen al soldado á ceder al impulso que reciba por cualquier movimiento violento del caballo; pero aun en este caso, la rodilla debe fijarse como un eje, alrededor del cual las partes inmediatas puedan moverse.

Si las asentaderas del soldado estuviesen muy atrás del centro de la silla, no podría éste ligar su movimiento con el del caballo, y estaría expuesto á herirse con la teja, y á llevar la parte superior del cuerpo hacia adelante. Se contrariará este defecto recomendando al soldado que se mantenga derecho, sin echar atrás las asentaderas, que busque el fondo de la silla y que practique con frecuencia el movimiento de elevación de los muslos.

Los muslos deberán estar vueltos sobre su parte plana, á fin de que en forma esté en relación con la convexidad del cuerpo del caballo.

Si los muslos estuviesen muy vueltos hacia dentro, la parte baja quedaría hacia afuera, y las ayudas inferiores, quedando muy separadas del caballo, obrarían bruscamente.

Si los muslos estuviesen muy vueltos hacia afuera, el acicate podría tocar al caballo sin voluntad del soldado, y si la rodilla estuviese abierta disminuiría la adherencia del muslo; desaparecerá este defecto de posición por medio de la rotación de muslos.

Si la posición del muslo se aproxima se mucho á la horizontal, las rodillas embirían fácilmente y no se podría envolver al caballo con las piernas. Este defecto es muy frecuente entre los principiantes; se le remediará con un ejercicio prolongado sin estribos y por medio de la rotación de muslos.

Si el muslo estuviese muy aproximado á la vertical, el soldado estaría sobre la horcajadura; colocado así el soldado tiene más potencia, pero poca comodidad, liga más difícilmente sus movimientos con los del caballo; pero esta posición le es más ventajosa para hacer uso del sable. Se remediará este defecto con la elevación de los muslos.

En resumen, el soldado deberá sentarse á caballo teniendo los muslos caídos naturalmente.

La posición del soldado antes descrita, deberá tomarse, siempre que el caballo esté á pie firme; pero podrá modificarse en diferentes casos, de una manera intermitente ó de una manera continua.

Se modificará la posición del soldado de una manera intermitente, cuando las reacciones naturales de los movimientos del caballo, produciéndose con intervalos iguales, obliguen al soldado á ceder á cada reacción, para volver á tomar inmediatamente la posición normal.

EJEMPLO. Cuando el caballo trote levanta al soldado á cada movimiento diagonal, y cuando galope, lo saca ligeramente al costado á cada movimiento; pero en uno y otro caso, el soldado volverá á tomar su posición en el intervalo de cada sacudida ó de cada movimiento.

El soldado modificará su posición de una manera continua cuando cargue el peso de su cuerpo sobre la parte delantera ó sobre la parte trasera, para producir tal ó cual efecto, ó la modificará accidentalmente echando el cuerpo adelante ó atrás, para resistir á las defensas del caballo, si patea ó se encabrita.

Echar pie á tierra.

A la voz de *Pie á tierra*, el soldado pasará la rienda derecha á la mano izquierda, la extremidad de ellas saldrá

por el lado del dedo pulgar, las tomará con la mano derecha por cerca del pulgar de la mano izquierda, teniendo las uñas hacia abajo, y colocará esta mano en la parte delantera derecha de la silla, se descalzará el estribo derecho, y tomará con la mano izquierda un puñado de crines por encima de las riendas,

Se apoyará sobre el estribo izquierdo, pasará la pierna derecha por encima de la grupa, dotando un poco la rodilla para no tocar al caballo, llevará el pie derecho cerca del izquierdo, conservando la rodilla izquierda fija á la silla y la parte superior de cuerpo un poco inclinada adelante; colocará al mismo tiempo la mano derecha sobre la teja, desliziéndose ó lo largo de las riendas sin abandonarlas, y permanecerá un instante en esta posición.

Descenderá ligeramente á tierra, colocando los talones en la misma línea, abandonará las crines, dará un paso á la izquierda, y corriendo la mano derecha á lo largo de la rienda izquierda, se volverá á colocar en la posición del soldado antes de montar á caballo.

Escuela del trenista.

La escuela del trenista tiene por objeto conseguir la igualdad constante de tracción por las mulas que forman el tiro, enseñar la ejecución de los altos, los movimientos de flanco, las marchas en terrenos difíciles, y el paso de obstáculos.

La igualdad de tracción, que es una de las condiciones esenciales para la buena conducción de los carruajes y la regularidad en las maniobras, se consigue por medio de marchas, que se practicarán primero sobre una pista aislada y después sobre terrenos variados, pasando progresivamente de los aires lentos á otros más vivos, hasta llegar al galope.

En interés de la conservación del ganado, es esencial para pasar á un aire más vivo, alargar progresivamente el que se lleve, y no detenerse bruscamente sino disminuyendo poco á poco la velocidad de la marcha.

En esta Escuela cada conductor estará encargado de guiar dos mulas, la que monta, que se llama de silla, y la de mano, la colocada á su derecha; las dos unidades componen una pareja.

Si esta pareja se engancha en la vara de guardia y en las cadenas del cejadero toma la denominación de pareja de tronco.

La que sigue, enganchada á los tirantes de tronco, se llama de punta de lanza, y de guías la que se encuentra á la cabeza del tiro.

De las parejas que forman un tiro, sólo la de guías y la de tronco llevan conductores, pero se les dará también el nombre de mula de silla ó de mano, á las mulas de punta de lanza colocadas del lado que corresponden á las que tienen esa denominación en el tronco y en las guías.

Como la mula de silla trabaja más que la de mano, por tener que soportar también el peso del trenista, es necesario excitar á la última, para que, hasta donde sea posible, se igualen las fuerzas de ambas.

Se debe observar como regla: 1º, que los tirantes de la mula de silla no queden enteramente tendidos, sino en las subidas, ó siempre que sea necesario el esfuerzo de todo el tiro para mover el carruaje; 2º, que en los descensos, los tirantes de las mulas de guías vayan flojos, pero no hasta el grado de que pueda enconstarse el tiro.

Del buen manejo de la rienda y del empleo juicioso del látigo, depende también la marcha regular del carruaje.

Los sires empleados son: 1º el paso de 97 metros por minuto.

2°. El trote, de 240 metros por minuto.

5°. El galope, de 280 metros por minuto.

El paso y el trote corto, son los únicos aires empleados en las marchas.

El trote largo, se usa para la ejecución de las maniobras.

Durante las marchas, tendrá el trenista del tronco mucho cuidado con la mula de mano: si se adelanta, la detendrá tirando y afijando la rienda alternativamente, y retirando ó aproximando al efecto la mano derecha al pescuezo: si se atrasa, le dará un latigazo suave en el anca; si echa la parte delantera hacia adelante, le dará un golpeito con el mango del látigo en la quijada izquierda, si echa las ancas hacia afuera, le opondrá las espaldas á las ancas, empleando el mismo medio, y si esto no basta, le dará un latigazo en el anca derecha.

Siempre que los trenistas hagan uso de la rienda de la mula de mano, evitarán manejarla bruscamente, sobre todo, para hacer alto y retroceder, á fin de evitar que el animal se siente sobre la parte trasera.

A la vez preventiva de todomovimiento, los trenistas prepararán sus mulas, y á la vez ejecutiva, las pondrán en marcha.

Atalajar.

Formadas en una fila las mulas, se les encadenará con los ronzales, anudándolos de tal manera, que tirando de una de las puntas de aquellos, que de deshecho el nudo.

Las guarniciones se dispondrán en tierra cuatro metros á retaguardia de la fila del ganado, y dos á dos, según el orden en que deban colocarse, comenzando por las del tronco. Los trenistas se terciarán el azote del hombro izquierdo al

costado derecho, de manera que el mango quede sobre el pecho; en esta posición, lo correrá hasta que venga á quedar por la espalda.

El trenista encargado de conducir el tronco, se colocará á la izquierda de las guarniciones de su pareja, dando frente al ganado, y el que deba conducir las guías, á la derecha de aquel, teniendo con la mano izquierda el ronzal de la primera mula de la fila, á fin de evitar que ésta, y las demás, abandonen la formación.

La montura se colocará en tierra, con la cabeza hacia el ganado, y los arneses extendidos detrás de ella, de manera que el cejadero quede del lado de la montura; el arnés de la mula de silla, se pondrá sobre el de la mano.

Para atalajar, el instructor mandará:

- 1.—CONDUCTORES.
- 2.—Atalajen.

A la voz ejecutiva, el tronquista separará la mula de silla de las demás, haciéndola avanzar, y la embriará y ensillará, conforme á lo que se previene en la parte que trata del trenista montado.

Ensillada la mula de silla, el tronquista volverá al lugar donde se encuentran los atalajes de tronco: tomarán la collera del que corresponda, desabrochando al efecto el horcate, y la pondrá á la mula, deshebillando previamente la correbuela.

Abrochada la collera, el tronquista irá á tomar por su mediaña, con ambas manos, los brazos del horcate, de manera que el gozne quede hacia arriba, sujetando á la vez los trocillos para facilitar la maniobra, y levantará toda la guarnición en peso.

Una vez suspendida la guarnición, irá á colocarla en el lomo de la mula por el lado de montar, de modo que la retranca quede sobre el anca; pasará el horcate y el cejadero sobre la mula, de modo que el gozne del primero quede hacia abajo, fijará el horcate en la collera, desprende-

Formación de los tiros

Los trenistas formarán con los tiros teniendo por la carrillera izquierda á las mulas de silla; á la derecha de estas estarán las de mano, cuya brida pasará por debajo del cuello de aquellas, para que el trenista la tome por su extremidad. La mula de silla de punta de lanza se enganchará por los eslabones correspondientes, á los tirantes de la mula de silla de guías y la de mano de punta de lanza á la de tronco.

Los tiros se formarán en una línea con un metro de intervalo entre cada uno.

El instructor hará montar como se ha prevenido, y después mandará:

- 1.—POR LA DERECHA.
- 2.—ALINEARSE.
- 3.—Firmes.

A la segunda voz, los trenistas se alinearán por el costado indicado, teniendo cuidado de conservar el intervalo prescripto.

Conducción de los tiros.

Para conducir los tiros formándose en columna al frente, el instructor mandará:

- 1.—POR LA DERECHA (Ó POR LA IZQUIERDA) A DEFILAR POR TIROS.
- 2.—Marchen.

A la segunda voz, el tiro colocado al costado derecho (ó izquierdo) de la fila, romperá la marcha al frente. El que le sigue, oblicuando al costado indicado, irá á colocarse detrás de aquel á un metro de distancia, contado de cabeza á grupa, y así sucesivamente los demás.

Si el movimiento tuviese que hacerse por uno de los flancos, el instructor mandará:

- 1.—POR TIROS A LA DERECHA (Ó A LA IZQUIERDA)
- 2.—Marchen.

rá después el último eslabón del trocillo, de la alargadera, del gancho de la cabeza del tirante, y colocará éste detrás de la montura. Se situará en seguida detrás de la mula para acomodar la retranca, poniendo todas las partes de ésta, bien de plano.

Pasará después á la derecha de la mula, desprenderá del gancho de la cabeza del tirante, el último eslabón del trocillo de la alargadera; colocará el tirante de éste lado detrás de la montura, cruzando sobre el otro, y enhebillará el alza del tirante al francalete delantero.

Pasará de nuevo al lado de montar, enhebillará el alza del tirante de éste lado al francalete y enhebillará la barriguera, por último, sujetará el francalete de la montura, á la cabeza de ésta.

Haciendo correr en seguida el azote hasta que el mango le quede sobre el pecho, lo desatará, lo doblará por su mitad y lo suspenderá en seguida á la cabeza de la montura.

Para atalajar la mula de mano, procederá del mismo modo, sujetando, después de enhebillar la barriguera, el almonico en el lomo de la mula por medio del látigo y de la circha correspondiente.

Las demás parejas se atalajarán siguiendo el orden que corresponda, bajo los principios que se acaban de explicar, con la diferencia de que en cada una de las de punta de lanza, después de poner la grupera y de abrochar la cinta de la lomera, se encadenarán las mulas por medio de la marcuerna.

Cuando el tronquista haya atalajado la mitad de las mulas del tiro, se quedarán cuidando éste, y el otro trenista pasará á atalajar la otra mitad.

Una vez atalajadas las mulas, ya sea que tengan que formar por parejas ó por tiros los trenistas levantarán los tirantes cruzándolos sobre la grupa y sujetándolos con el porta tirantes.

A la segunda vez, el tiro colocado en el costado derecho (ó izquierdo) de la fila, hará un giro á ese costado y marchará de frente. Los demás tiros ejecutarán sucesivamente el mismo movimiento, marchando á la distancia prevenida en el movimiento anterior.

Un oficial ó un sargento marchará á la cabeza de la columna para dirigirla.

Entrar al parque.

Fuera de los casos prescritos en el título II, para «Establecimiento del campo» para entrar al parque, y estando los tiros formados en una fila, como se ha expresado, se harán desfilar al frente ó á un flanco, por la izquierda ó por la derecha, y se conducirán al lado conveniente del parque, á fin de que, ya sea que éste se halle formado en una fila ó en dos ó más, los tiros entren paralelamente á cada una de ellas.

Enganchar.

Luego que el primer tiro llegue á 3 metros del carro que le corresponde, hará, sin voz de mando, una variación á la izquierda ó á la derecha, según corresponda, y marchará en la dirección de la lanza, hasta que las mulas de tronco hayan ejecutado su movimiento, deteniéndose entonces sin voz de mando.

Los otros tiros continuarán su marcha y cada uno de ellos se colocará por un movimiento semejante, en la prolongación de la lanza del carruaje que deba enganchar.

Colocados los tiros en la posición indicada, se mandará desmontar, y se dará la voz de:

Enganchen,

á la cual, los trenistas darán frente á sus mulas y tomarán con la mano derecha, las riendas de la de silla, y con la izquier-

da las de la de mano, cerca de la argolla izquierda del freno: el conductor de tronco hará retroceder sus mulas, de manera que se puedan enganchar fácilmente: enganchará las cadenas de cejadero á los ganchos que van en éstos, comenzando por la mula de silla; pasará en seguida por la derecha á retsguardia de la de mano; desprenderá los tirantes: enganchará los primeros eslabones de los trocillos de las alargaderas en los ganchos de la vara de guardia, comenzando por el de adentro; pasará á la izquierda de la mula de silla, desprenderá los tirantes de ésta y los enganchará por los últimos eslabones de los trocillos, del mismo modo que lo hizo con los de la de mano.

El instructor hará notar á los trenistas que la mula de mano se encuentra de esta manera engancheda, más corta que la de silla, disposición que tiene por objeto el hacer que ambas tiren con igualdad.

Entre los dos trenistas, engancharán la pareja de punta de lanza, uniendo los tirantes á los ganchos de la cabeza del tirante de la de tronco, teniendo cuidado de hacer pasar los de adentro sobre la cabeza de cejadero. En seguida, el trenista de guías, enganchará de una manera semejante, sus mulas á las de punta de lanza.

Ambos trenistas recogerán después el tute-mozo.

Cuando se haga uso de la boea, los tirantes de las mulas de punta de lanza, si el tiro es de á seis, y los de las de guías si es de á cuatro, se unirán á los ganchos de aquella en lugar de hacerlo á los de la cabeza de los tirantes de la pareja de tronco.

Una vez enganchedos los tiros, los trenistas tomarán á la izquierda de sus parejas, la posición del soldado antes de montar.

Los Jefes de Sección, antes y después de que monten los conductores, examinarán si los tirantes tienen la longitud con-

veniente, y si todas las partes del atalaje están colocadas con regularidad y convenientemente ajustados, haciendo corregir todos los defectos que noten.

Salir del parque.

Para salir del parque, el instructor dará las voces:

1.—POR LA DERECHA (O POR LA IZQUIERDA), A SALIR DEL PARQUE.

2.—*Marchen*

A la segunda vez, el carruaje de la derecha (ó de la izquierda) marchará de frente, seguido del que esté inmediatamente á su izquierda (ó derecha) que principiará su movimiento cuando las ruedas traseras del primero lleguen á la altura de su pareja de guías. Este segundo carruaje, oblicuará á la derecha (ó la izquierda) y marchará en esta nueva dirección, hasta que encuentre al que le precede, tomando entonces su colocación en la columna. Todos los carruajes ejecutarán sucesivamente los movimientos indicados, oblicuando cada uno de ellos, tanto más, cuanto más distante esté del costado por el cual se rompió la marcha. La distancia de carruaje á carruaje, será de un metro.

Cuando el parque esté formado en dos líneas, cada uno de los carruajes de la primera, será seguido inmediatamente del correspondiente de la segunda. El segundo carruaje de la primera hilera no emprenderá su marcha, sino cuando las ruedas traseras del primero de la segunda, lleguen á la altura de su pareja de guías.

Cuando haya más de dos líneas, se detendrá previamente el mozo de desparcar las otras.

La primera vez que los trenistas ejecuten este ejercicio, el instructor pasará sucesivamente de un carruaje á otro, cuidando de que cada movimiento se ejecute carruaje por carruaje.

Formación de los tiros.

Los trenistas formarán con los tiros, teniendo por la carrillera izquierda á las mulas de silla; á la derecha de éstas, estarán las de mano, cuya brida pasará por debajo del cuello de aquellas, para que el trenista la tome por su extremidad.

Montar y desmontar.

Las voces de mando y la ejecución de estos movimientos, serán como se ha prevenido, observándose además lo siguiente: para montar, á la voz preventiva, los trenistas tomarán las riendas de la mula de silla y de la de mano, con la mano izquierda; cuando hayan montado pasarán las de la mula de mano á la mano derecha, conservando el brazo de éste lado separado del cuerpo, ligeramente doblado, y el puño un poco más abajo que el izquierdo. Introducirá la mano derecha por la gaza del azote, tomándolo por el mango.

Para desmontar, se acortarán las riendas de la mula de silla; se pasarán á la mano izquierda las de la mula de mano, y se suspenderá el azote en la montura, como está prevenido para montar. Una vez pie á tierra, tomará el trenista la mula de silla, por la carrillera izquierda, como está prevenido.

Uso del acicate, riendas y azote.

Las ayudas que se indican en la instrucción á caballo, servirán para conducir la mula de silla; para romper la marcha, ó avivar el aire, se aflojarán las riendas.

Las ayudas siguientes, servirán para conducir las demás mulas de tiro.

Para impelerlas hacia adelante, se

aflojarán las riendas, se agitará el azote, ó se dará un ligero golpe sobre la montura ó el lomo de la mula de mano.

Para hacer alto, se llevará el puño de la mano derecha hacia atrás, gradualmente, y aproximándolo al cuello de la mula.

Para girar á la izquierda, la impelerá hacia adelante, y obligará á girar á este costado, conduciéndola por la rienda.

Para girar á la derecha, se apoyará la mula de silla contra la espalda izquierda de la de mano.

Al hacer uso de las riendas, se evitará tirar de ellas bruscamente.

Para usar del azote en los aires vivos, podrán pasarse á la mano izquierda las riendas de la mula de mano.

Queda prohibido golpear sobre la cabeza ó el cuello de las mulas; para estimularlas á que tiren con mayor esfuerzo, será bastante, generalmente, aflojar las riendas, y amenazarlas con el azote. A las de mano se les impedirá cocear manteniendo la mano derecha fuertemente levantada, y para impedir que se encabriten, se bajará la mano.

Cuando en el tiro haya algunas mulas bríasas ó poco tranquilas, se permitirá á los conductores que lleven el azote suspendido en el puño de la mano.

Siempre que se mande: *Descanso*, podrán conservar los trenistas las riendas en una ú otra mano.

Marcha en línea recta.

En la posición normal de un carruaje, la lanza deberá quedar horizontal, y en una dirección perpendicular al eje posterior del carruaje; los conductores harán que los tiros queden en esta dirección, conservando los tirantes ligeramente tendidos; el Jefe de carro, si lo hubiere, se colocará á la izquierda y cerca del conductor de mulas de guías.

Para marchar de frente, se mandará

1.—*DE FRENTE.*

2.—*Marchen.*

A la voz preventiva, los conductores prepararán las mulas de manera que, á la ejecutiva, todas hagan igual esfuerzo de tracción.

Esto mismo harán cuando sobre la marcha se mande aumentar el aire.

Al romper la marcha, los trenistas tendrán cuidado de que las mulas hagan esfuerzos progresivos en la tracción, y no movimientos bruscos.

Para que los carruajes se detengan, se mandará:

1.—*CARROS.*

2.—*Alto.*

A la primera voz, se recogerán las riendas de la mula de silla y se levantará la mano. A la segunda, los trenistas harán alto, conforme se ha prescripto.

Este movimiento se hará de manera que las mulas de tiro no paren bruscamente. Se deberá acostumbrar á las de tronco á contrarrestar el movimiento del carruaje, oponiéndole el peso de sus cuerpos y sus esfuerzos musculares.

Es necesario vigilar que los trenistas de guías contribuyan á la ejecución del movimiento, haciendo detener su pareja progresivamente y avanzando, con los tirantes flojos, el espacio necesario para que el tronquista pueda detener el carruaje, espacio que será variable, según la naturaleza del suelo. Observándose las reglas anteriores para la ejecución de este movimiento, la lanza no deberá oscilar.

En la marcha de frente se deberá vigilar que todas las mulas del tiro participen igualmente de la tracción; que no se tome otro aire que no sea el ordinario; que los tronquistas se cubran con los conductores de guías, arreglando por ellos los movimientos y dirección de su pareja. Será conveniente practicar este ejercicio en un terreno de bastante extensión, ya sea en línea recta ó en círculo, á fin de que no se alteren las reglas para la

marcha de frente, y pueda el instructor ejercer con mayor facilidad, su vigilancia sobre todos los carruajes.

El aire más á propósito para conseguir la igualdad de tracción, es el trote, y se marchará á este aire desde el principio, disminuyendo después su velocidad, para lo cual se mandará:

ACORTEN.

Cuando se haya adquirido la igualdad de tracción, se harán los ejercicios al trote largo, para lo cual se mandará:

ALARGUEN.

Y cuando se hayan perfeccionado á este aire, se pasará al galope, para lo cual se mandará:

1.—*AL GALOPE.*

2.—*Marchen.*

Para llegar al mejor resultado, marchando á este último aire, se ejecutarán los ejercicios en el círculo, partiendo del trote ó del paso, y cuando éste se haga con regularidad, se marchará al galope en línea recta. Los conductores deberán ejercitarse en alargar ó disminuir la velocidad de este aire, pasar á los otros aires y detenerse.

Movimientos de flanco y medias vueltas.

Las voces de mando son:

1.—*A LA IZQUIERDA (O A LA DERECHA).*

1.—*OBLICUO A LA IZQUIERDA (O A LA DERECHA).*

1.—*MEDIA VUELTA (A LA DERECHA O A LA IZQUIERDA).*

2.—*AL PASO (O AL TROTE).*

3.—*Marchen.*

El movimiento comenzará á la voz ejecutiva. Si hubiere espacio suficiente, se ejecutará de manera que la rueda interior del carruaje, describa un arco de círculo de 6 metros de radio. Será necesario, para que el movimiento sea correcto, practicar primero al paso en un terreno

firme y sobre una pista trazada de adelantado, procurando que la lanza siga la dirección de aquella.

Las reglas para un movimiento de flanco, son las siguientes: los conductores de guías se inclinarán á la nueva dirección impulsando á la mula que quede del lado hacia donde se hace el movimiento, de manera que adelante á la otra un paso próximamente, para impedir que los tirantes suban sobre el anca y que la bolea se atraviese en los cejaderos de punta de lanza. A medida que el movimiento sea más cerrado, habrá que impulsar con mayor vigor á las mulas de tiro. El conductor de guías arreglará su movimiento á la nueva dirección, teniendo en cuenta la velocidad de la marcha y la naturaleza del terreno, á fin de no desviar la lanza de la dirección que le dé el tronquista, y permitir á éste que ejecute el arco de círculo reglamentario. A medida que el aire sea más rápido y el suelo más duro, el conductor de guías violentará y cerrará su movimiento, para colocarse en la nueva dirección.

En un terreno suave, y al paso, puede ser necesario que el conductor de guías se separe un poco de la nueva pista para volver á ella después, en cuyo caso aumentará la velocidad en razón del camino que tenga que recorrer. Cuando el movimiento esté por terminar, los conductores igualarán las mulas de sus respectivas parejas y el tronquista se cubrirá con el de guías.

Cuando los anteriores movimientos se ejecuten con regularidad, se repetirán en terrenos accidentados y en pendiente, disminuyendo el radio y á aires vivos.

Movimientos en terrenos difíciles y paso de obstáculos.

La enseñanza de estos movimientos se comenzará con sólo los tiros, después con